



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/42/955  
6 de junio de 1988  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

agésimo segundo período de sesiones  
46 del programa

### CUESTION DE CHIPRE

Carta de fecha 6 de junio de 1988 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle adjunta una carta de fecha 6 de junio de 1988 que  
rigió el Sr. Ozer Koray, representante de la República Turca de Chipre  
ntrional (véase el anexo).

Le agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como  
ento del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación  
l tema 46 del programa.

(Firmado) Ilter TURKMEN  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 6 de junio de 1988 dirigida al Secretario General  
por el Sr. Ozer Koray

Tengo el honor de enviarle adjunto el texto de una carta dirigida a Vuestra Excelencia por el Excelentísimo Señor Rauf R. Denktas, Presidente de la República de Chipre Septentrional (véase el apéndice).

Le agradecería que la presente carta se distribuyese como documento del cuadragésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 46 del programa.

(Firmado) Ozer KORAY  
Representante

APENDICE

Carta de fecha 6 de junio de 1988 dirigida al Secretario General  
por el Sr. Rauf R. Denktas

En relación con las opiniones sobre la desmilitarización de Chipre expresadas por el Sr. Vassiliou, en el discurso que pronunciara el líder grecochipriota ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en su período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, tengo el honor de exponer claramente la posición de la República Turca de Chipre Septentrional sobre la cuestión.

Cumplo el mencionado cometido sin perjuicio de la posición que venimos manteniendo desde hace tiempo, a saber, que ni ese ni ningún otro aspecto de la cuestión de Chipre puede ser considerado aisladamente ni examinado fuera del contexto de las negociaciones intercomunales y, aun así, sólo puede ser tratado como parte de un "conjunto integrado". Como bien sabe Vuestra Excelencia, el enfoque según el cual para el logro de una solución de la cuestión de Chipre los distintos elementos deberán ser considerados partes de un "conjunto integrado", enfoque basado en el hecho de que todos los aspectos de la cuestión están relacionados entre sí indisolublemente, ha constituido un aspecto fundamental de la etapa actual del proceso de negociación, así como de los documentos que Vuestra Excelencia ha presentado a las dos partes durante dicho proceso, desde que se presentaron los puntos de trabajo de Viena en agosto de 1984.

Considero que, a los fines de una evaluación adecuada de la cuestión en una perspectiva histórica, resultaría útil recordar que la República de Chipre, establecida como asociación binacional en 1960, era, a todos los efectos prácticos, un Estado desmilitarizado. Según la Constitución de la República, debía establecerse un ejército de 2.000 hombres de las dos nacionalidades (un 60% de grecochipriotas y un 40% de turcochipriotas) junto con una fuerza policial integrada por el mismo número de efectivos (70% de grecochipriotas y 30% de turcochipriotas).

Con arreglo al Tratado de Alianza, que figura en un anexo a la Constitución, Turquía y Grecia tenían derecho a destacar pequeños contingentes en la isla: 650 y 950 hombres, respectivamente.

La evolución de Chipre, Estado prácticamente desmilitarizado, se vio comprometida por los actos ilegales de quienes, unilateral y clandestinamente, se dedicaron a militarizarlo; Grecia y la parte grecochipriota fueron culpables de este nefasto acto. Cabe recordar que, incluso antes del establecimiento de la República de asociación, la isla en general y el pueblo turco de Chipre en particular habían sido víctimas de la acción de organizaciones clandestinas armadas como la EOKA, establecidas conjuntamente por Grecia y los grecochipriotas a fin de anexionar la isla a Grecia. Incluso los grecochipriotas que osaron asumir una actitud vacilante respecto de la Enosis (unión de Chipre con Grecia) fueron asesinados despiadadamente por la EOKA.

En Chipre, la historia de los últimos 25 años ha sido la historia de la paulatina militarización de la República de Chipre no alineada y del sufrimiento que trajeron consigo a Chipre los armamentos clandestinos.

/...

En 1963, apenas tres años después del establecimiento de la República binacional, los ejércitos clandestinos grecochipriotas, que habían permanecido inactivos durante un breve período después de dicho establecimiento, resurgieron atacando salvajemente a los turcochipriotas y pusieron fin a la República binacional usurpando la totalidad de su aparato. En realidad, la práctica de establecer ejércitos secretos estaba tan generalizada que incluso partidos políticos grecochipriotas como Akel y Edek también tenían alas paramilitares.

Este arreglo ilegal se vio fortalecido aún más por el acuerdo secreto entre el Arzobispo Makarios y el Sr. George Papandreou, en ese entonces Primer Ministro de Grecia. Como resultado de dicho acuerdo, 20.000 soldados griegos se infiltraron clandestinamente en la isla en 1964 (véase la obra del Sr. Andreas Papandreou, "La democracia a punta de fusil" (pág. 100), así como el informe del Secretario General de las Naciones Unidas S/5950, de septiembre de 1964, (párr. 41)).

Continuando el proceso de militarización, en 1965 la parte grecochipriota estableció inconstitucionalmente la denominada "Guardia Nacional", cuyos miembros fueron casi íntegramente traídos de Grecia y pertrechados con armas importadas ilegalmente.

Como resultado directo de estos acontecimientos, de 1963 en adelante la seguridad del pueblo turco de Chipre se ha visto seriamente amenazada. El Vicepresidente Kucuk hizo un llamamiento a todas las naciones para que "prestan su apoyo material y moral a la comunidad turcochipriota en su lucha por la supervivencia en una situación altamente desventajosa". Los años comprendidos entre 1963 y 1974 constituyeron un período de total falta de seguridad para los turcochipriotas. En ese trágico lapso, el pueblo turcochipriota fue víctima de ataques armados intermitentes acompañados de asesinatos masivos, actos de hostigamiento e intimidación y opresión. El envío de la UNFICYP a la isla en 1964 no bastó para restablecer la seguridad del pueblo turcochipriota; los actos de violencia y hostigamiento y la denegación de los derechos humanos continuaron hasta 1974.

El golpe de Estado del 15 de julio de 1974, que fue la culminación de este proceso de pertrechamiento y militarización de la isla, tenía por objeto, como en los actos anteriores, anexionar Chipre a Grecia. A Turquía, en su calidad de garante, le quedó, pues, más opción que intervenir e impedir la consecución de este acto ilegal.

Lo irónico es que la parte que, como se detalló anteriormente, había militarizado la isla en forma ilegal y con designios ilegales y había derribado por la fuerza de las armas el Estado binacional es ahora la que preconiza la desmilitarización. Si esta irónica situación representase un cambio de actitud de sentir de la parte grecochipriota, podría haber sido considerada más seria.

Sin embargo, su reciente trayectoria, así como su actual campaña de pertrechamiento, indican lo contrario. Es bien sabido que la parte grecochipriota por todos los medios a su alcance, se ha dedicado a aumentar su poderío militar a distintos niveles tanto de los efectivos y la infraestructura como de los armamentos y pertrechos.

Además, la parte grecochipriota sigue rechazando todas las propuestas que le presenta el Secretario General de las Naciones Unidas a fin de lograr una solución negociada de la cuestión de Chipre. Así, se niega a aceptar el documento más reciente del Secretario General de las Naciones Unidas, el proyecto de acuerdo básico sobre la cuestión de Chipre, de 29 de marzo de 1986, que aún se encuentra sobre la mesa de negociaciones. Al mismo tiempo, la parte grecochipriota sigue reivindicando su soberanía sobre la totalidad de la isla y recurre a diversas tácticas a fin de ejercer esa soberanía imaginaria sobre la República Turca de Chipre Septentrional.

Como lo indiqué anteriormente, la seguridad del pueblo turco de Chipre constituye un aspecto de vital importancia en la cuestión de Chipre, y su salvaguardia es una condición insoslayable de la coexistencia pacífica en la isla.

El objetivo de la desmilitarización debería ser, pues, aumentar, y no reducir, la seguridad. Sin embargo, la parte grecochipriota, al abordar este tema en la forma en que lo hace, sólo busca privar al pueblo turcochipriota del único medio eficaz de que dispone para conservar su seguridad: la presencia de la Fuerza Turca de Paz en la República Turca de Chipre Septentrional. Es evidente que si dicha fuerza se retirase antes de lograrse un arreglo político y sin que existiesen garantías eficaces y suficientes, los grecochipriotas, nada más que por su superioridad numérica y la posibilidad que siguen teniendo de poner en acción sus fuerzas paramilitares, podrían representar una grave amenaza para el pueblo turcochipriota. La experiencia adquirida ha demostrado sin lugar a dudas cómo y por qué medios puede garantizarse eficazmente la seguridad del pueblo turcochipriota. Como también se desprende claramente de acontecimientos pasados concretos, nunca se ha cernido sobre el pueblo grecochipriota una amenaza similar.

A la luz de lo expuesto en los párrafos precedentes, el enfoque correcto de la desmilitarización consiste en considerar que este asunto forma parte integrante de un arreglo global de la cuestión de Chipre y en renunciar a los intentos encaminados a aislarlo. En efecto, esta cuestión no puede considerarse independientemente de la cuestión de la seguridad de mi pueblo, cuestión que, a su vez, sólo puede ser examinada como parte de un arreglo global entre las dos partes. Así pues, el enfoque dado al problema por el Sr. Vassiliou y su declaración al respecto no pueden ser considerados vinculantes para Chipre en su conjunto, ya que al Sr. Vassiliou no le asiste el derecho jurídico ni moral de representar a la totalidad de Chipre en ésta ni en ninguna otra cuestión.

En momentos en que las negociaciones encaminadas al logro de un arreglo de esa naturaleza ni siquiera han empezado y reina una total desconfianza entre los dos pueblos de la isla, resultaría, en el mejor de los casos, poco realista y contraproducente abordar esta cuestión con lo que son, evidentemente, fines de propaganda.

Huelga decir que sería inútil tratar de separar la desmilitarización de los otros aspectos interrelacionados y valerse de esta superchería para centrar indebida atención en la presencia, por otra parte legítima, de la Fuerza Turca de Paz en el territorio de la República Turca de Chipre Septentrional, presencia que ha asegurado la paz y la seguridad de los dos pueblos de la isla en los últimos 14 años al constituir un factor de disuasión y equilibrio frente a la abrumadora superioridad militar de la parte grecochipriota.

En estas circunstancias, sería más realista y sincero si la parte grecorespondiese positivamente a la propuesta turcochipriota de que se firme un acuerdo de no agresión con nosotros, y conviniese en negociar con la parte turcochipriota sobre la base del documento que puso sobre la mesa de negociaciones el Secretario General de las Naciones Unidas el 29 de marzo de 1986, tras arduas negociaciones con ambas partes. Sólo en esa clase de negociaciones podrán tenerse en cuenta las observaciones del Sr. Vassiliou sobre desmilitarización y las dos partes podrán decidir la cuestión a la luz de las opiniones de la parte turcochipriota sobre el particular. Ello asimismo facilitaría la creación de un clima de confianza, requisito indispensable para una solución global.

Le agradecería que la presente carta se distribuyese como documento del cuadragésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 46 del programa.

Rauf R. Denk  
President

-----